

# Mozart en Broadstairs

enero 27, 2018

Entre las 18:00 hrs. de la tarde del viernes 23 de febrero y la mediodía del domingo 25 de febrero, se llevará a cabo en la Casa Reina de los Mártires en Broadstairs, un modesto fin de semana musical presentando exclusivamente música del famoso compositor austriaco de finales del siglo XVIII, Wolfgang Amadeus Mozart (1756–1791). ¿Por qué música, cuando el mismo tiempo y esfuerzo pueden utilizarse en algo más directamente religioso? ¿Y por qué Mozart en particular?

¿Por qué música? Porque la música es un don de Dios al mundo que Él creó, una expresión de la armonía en el centro de Su universo, al cual responden todos los miembros vivos de ese universo, no solo ángeles y seres humanos, sino incluso animales y plantas a su manera. En cuanto a las plantas, investigadores de Colorado en EUA, construyeron cuatro cajas con idéntica luz, aire, humedad, suelo y plantas en las cuatro, y hicieron sonar en tres de ellas canto gregoriano, música clásica o Rock, mientras que la cuarta fue dejada en silencio. Con el Rock la planta creció pero se marchitó, con el canto floreció, con la música clásica y el silencio el resultado estuvo en medio. En cuanto a los animales, muchos vaqueros ponen en sus establos, a la hora de ordeñar, música tranquila para aumentar la producción de leche, tal como en los supermercados se pone música tranquila para incrementar las compras de los consumidores humanos. ¿Sorprendente? Es Dios quien nos creó y no nosotros mismos (Sal. IC, 3), nosotros somos Sus creaturas con la parte armoniosa que Él diseñó para que desempeñáramos en Su universo como un todo.

Para los seres humanos, la música es el lenguaje supremo dado por Dios para acceder a esa armonía de Dios, aunque, como Brahms, uno no crea en Dios. Por lo tanto, la música es natural para los seres humanos y tiene una enorme influencia moral sobre ellos, para bien o para mal. Mientras la Madre

Iglesia recurre al canto y a la polifonía para elevar las almas hacia el Cielo, el Diablo usa el rock y todo tipo de música moderna para arrojar almas al Infierno. “Dime cuál es tu música y te diré quién eres”, dice el dicho. Casi todo hombre tiene algo de música en él, y ¡ay de él si no la tiene! – dice Shakespeare (Mercador de Venecia, V, 1) –

“El hombre que no tiene música en sí

Es apto para traiciones, estratagemas y malignidades . . .

No os fieis jamás de un hombre así. Escuchad la música”.

Se podría decir que quien no tiene música en sí, no es confiable porque no está en sintonía con Dios.

Y el mundo moderno no está en sintonía con Dios, lo que corresponde al ruido espantoso que tan a menudo pasa hoy en día por música, y que la gente ama, porque la música es tan natural para el hombre y penetra tan profundamente en su alma. Y este feo ruido es lo que hay en el alma de incontables personas a nuestro alrededor, y a través de ellas sólo puede influir en nosotros y alejarnos de Dios, si lo permitimos.

La cuestión es religiosa después de todo. Cualquier cosa profundamente humana tiene que ver con Dios, y la música es ciertamente profundamente humana.

Por otra parte Mozart pertenecía a un mundo mucho más sano que el nuestro, y su música corresponde a un momento especial de armonía y equilibrio entre el viejo orden y la emotividad moderna. Mozart es el músico de los músicos. Estos son algunos de los testimonios de músicos famosos – Tchaikovsky dijo: “Encuentro consuelo y descanso en la música de Mozart. En ella expresa la alegría de vivir que formaba parte de su temperamento sano y saludable”. Schubert dijo: “¡Qué imagen de un mundo mejor nos has dado, oh Mozart!”. Gounod dijo: “Mozart, el cielo pródigo te dio todo, gracia y fuerza, abundancia y moderación, equilibrio perfecto”. Brahms dijo:

“Es un verdadero placer ver música tan brillante y espontánea expresada con la facilidad y gracia correspondientes”.

Mozart escribió todo tipo de música, pero sobresalen sus óperas y conciertos de piano. En Broadstairs no podemos manejar las óperas, pero John Sullivan que tocó en 42 horas la mitad de las sonatas de piano de Beethoven aquí en 2016 puede fácilmente manejar una hazaña similar con los conciertos de piano y las sonatas de Mozart. Háganos saber si usted planea venir, para que podamos tener una idea del número. No hay boletos que comprar. ¡Mozart no tiene precio!

Kyrie eleison.